

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE ANUNCIOS
En todas las ediciones y en el «Diario»
UNA PESETA LÍNEA
Se reciben exclusivamente en esta admnistración y en las oficinas de la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS, Principado.

PRECIO DE LA SUSCRICION
En Madrid por la mañana ó por la noche
1'50 PESETA AL MES
En Provincias, 6 pesetas trimestre.
En Ultramar, 12 pesetas trimestre.

AÑO XXXIII, NUM. 2889

MADRID LUNES 24 DE JULIO DE 1882

OFICINAS: MAYOR, 120

DR. GARRIDO

Sabido ya que curamos, más que todos, que los profetas convencionales y que están al alcance de todos las fortunas, importa recordar a los de provincias que no pueden venir, la forma de consultarnos, por que vienen muchas incomodidades: (nombre del enfermo, adonde nació, adonde vive, su edad, estado, profesión, temperamento, antecedentes del mal, causas del mismo, parientes facultativos, remedios empleados y efectos conseguidos y descripción completa del estado actual.) Entendidos contestamos diciendo nuestra opinión y costo del ensayo, que si conviene se acienta ó sino nada se ha perdido. Ya lo sabeis. Luna, 6, Dr. Garrido.

LAS MIL Y UNA NOCHES

Véase el anuncio.

LA CENTRAL.

GRAN FABRICA DE PERFUMERIA Y JABONES
TIPO DE TOCADOR.
SOPERA Y COMPAÑIA,
proveedores de la real casa,
33, DON MARTIN, 33,
(barrio de Arguñelles).—Madrid.
Venid al por mayor en la fábrica. Exportación á provincias y al extranjero. Pídanse catálogos de clases y precios.

EDICION DE LA MAÑANA DE HOY 24 DE JULIO.

La Gaceta de hoy contiene la siguiente disposición:
GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto indultando á Francisco Esteve Borna.

Ha sido detenida en Tarragona á la llegada del tren correo de Valencia, una preciosa señorita de diez y siete años que abandonó el hogar paterno. Parece que la citada joven se ve contrariada en sus amores por sus padres, que no permiten que se case con el elegido de su corazón.
Con todas las consideraciones debidas fué conducida la muchacha al gobierno civil, donde se pasó la noche llorando.

En vista del extraordinario éxito obtenido ayer tarde en los Jardines del Buen Retiro, por la celebre funambulista Mlle. Spelterni, y á ruego del público volverá á presentarse mañana martes, á las cinco y media de la tarde en dichos jardines.
La simpática heroína del Niágara es por todos conceptos digna de ostentar este título en atención á los arriesgados y difíciles ejercicios que ejecuta.

Hablado de la evolución de la Nueva Prensa encaminada á entrar de lleno en el camino de la legalidad, dice un periódico conservador:
«Prescindiendo de otros órdenes de consideraciones nos inclinamos á creer que ese movimiento hacia la legalidad, es el resultado del cansancio de las decepciones y de las desilusiones de muchos amigos del señor Ruiz Zorrilla. Pensaron á raíz de la restauración, que con media docena de cartas, igual número de proclamas, la misma suma de juntas revolucionarias y la buena voluntad del

jefe, bastaban para derribar la monarquía. El principio monárquico ha ido arraigándose en estos años: la revolución no ha venido, no ha sido fácil provocarla, no había motivo para provocarla, y los demócratas progresistas han visto caer una á una sus ilusiones. La realidad se ha impuesto á todas las intolerancias revolucionarias. ¿Qué extraño es que los desilusionados abandonen al Sr. Ruiz Zorrilla?»

Se ha desmentido oficialmente la noticia de haber sido expulsados de Haití, refugiándose en Jamaica los consules de Francia y España.
En Vidóla, pueblo inmediato á Vitigudino, ha sido asesinado en su propia casa un sujeto de edad avanzada. Se ignoran los detalles de este suceso, respecto al cual instruye el juzgado de primera instancia las correspondientes diligencias.

De los 189 aspirantes para ingreso en el cuerpo de ayudantes de obras públicas, sólo 19 han aprobado el segundo grupo de materias. Y son los siguientes:

Manuel Rodil Alvarez, José Rivas y Ablanque, José Rodríguez González, Celso Bascones, Enrique de Ureta y Zuñiga, Luis del Cuetio y del Castillo, Pablo Romero Angulo, Juan B. García Acha, Santiago Valor y Vila-plana, Anastasio Corchon y Gomez, Luis Ortun y Caceres, Tomás Lopez Martinez, Carlos Martinez Osorio, Antonio Lastres, José Vicente y Nuñez, Diego Cervantes y Garcia, Casto Martinez Gallego, Oscar Saenz Santa María y Luis Morales y Sevil. De estos 19 proceden 13 de la academia del Sr. Gil.

El diputado Sr. D. Roman Lúa, ha salido esta tarde para las provincias del Norte, y para Fuenterrabia el señor Cánovas (D. Emilio), con su familia.

En el gobierno civil de esta provincia se ha recibido una comunicación del alcalde de Villanueva dando conocimiento que el día 13 del actual descargó en aquella comarca una terrible tempestad cayendo una gran cantidad de piedra que ha destruído en mucha parte las sementeras.
Durante la tormenta reinó un gran pánico en todos los habitantes de la comarca, y se temía hubiese que lamentar desgracias personales; pero por fortuna no han ocurrido más desgracias que las causadas por el pedrisco.

La junta directiva del Casino democrático monárquico se reunió anoche, bajo la presidencia del general Acha, en unión á los individuos de la del partido que se encuentran en Madrid.
El único objeto de la reunion fué el despachar varios asuntos puramente administrativos, en su mayor parte de régimen interior.

S. ha hablado anoche de huelgas en Murcia.

No es exacta la noticia. El rumor no puede reconocer más fundamento, que la huelga de los trabajadores del muelle de Santa Lucía en Cartagena, que no tiene importancia.
Anoche fueron detenidos varios tomadores en el momento de ensayarse

uno de estos industriales, sustrayendo el reloj á un caballero.

Sobre el proyecto de empréstito para dar un gran impulso al desarrollo de las obras públicas, hace un periódico de anoche la siguiente observación:

«El pensamiento para realizar todas las obras públicas proyectadas por una gran cantidad de millones, tiene la suficiente vaguedad para prestarse á agios y á manejos poco limpios, para producir nuevos vejámenes, unidos á los muchos que sufre ya el público. Bien hace el Sr. Albarada en pensar maduramente el asunto; esperamos que el fruto de sus reflexiones será no acceder á los deseos de esa compañía.»

El país aplaudirá los honrados propósitos del señor ministro de Fomento, y su mirada previsora.

Ha sido robada la iglesia de San Nicolás del Real Camino, próxima á Moratínos, habiéndose llevado los ladrones un copón de metal blanco, unas crismas de plata y cuatro pesetas del cepillo de las ánimas.

También ha sido robada la iglesia del mencionado Moratínos, ignorándose hasta ahora los efectos robados. El juzgado de Carrion de los Condes entiende en ambos asuntos.

El tribunal Supremo ha fallado un recurso de casacion, cuyo caso no merece de revestir interés.

En la tarde del 3 de agosto del año anterior, Juan Riballá, hombre de mal carácter, disculó é impetuoso, buscó á su padre político, Cayetano Casares, que se hallaba trabajando en el campo, y lo hizo volver á casa para repartirse los muebles de ella, según habían convenido, porque tenían determinado separarse, para evitar las disputas que entre ambos eran frecuentes.

Cada mueble que le correspondía á Casares era causa de alboroto por parte de Riballá, de cuestiones que el primero procuraba evitar. Por fin disputaron sobre á quien correspondía una cama. Riballá la desahozó y la tiró por la escalera al corral con el intento de llevarse la. Casares trató de volverla á la casa, amenazándole entonces su yerno con un palo llamado *solito*, con el cual le hubiera dado seguramente, á no haberse aquel defendido con una tabla de la cama que tenía en las manos, y con la que le dió un golpe en la cabeza, que le produjo la muerte al siguiente día.

Incoada la causa y elevada en consulta á la audiencia de la Coruña, este tribunal calificó el hecho de delito de homicidio, apreciando en su comisión una atenuante, la de arrebatado y obcecación, compensable con la agravante de parentesco, é imponiendo en su consecuencia al procesado, la pena de catorce años, ocho meses y un día de reclusión.

Contra este fallo se interpuso recurso de casacion, encargándose de la defensa el director del *Siglo Juridico* Sr. D. Mario Navarro Amandi, quien ha obtenido la libre absolucion de su defendido.

Ha sido ponente en esta causa, el magistrado del tribunal Supremo, señor D. Antonio Ubach.

El Sr. Leon y Llerena, acompañará

al Sr. Sagasta en su viaje á Aguas Buenas.

Mientras se halle ausente de Madrid se encargará del despacho de los asuntos de aquel centro, el oficial primero Sr. Pereira.

Anoche á las nueve y media se cometió un crimen en la calle de los Donados, esquina á la plaza de Santa Catalina del mismo nombre.

He aquí lo que se refería de público en el lugar del suceso:
Parece que la portera de la casa número 2 de la plaza citada y la mujer del dueño de la cabrería (del número 1 de dicha calle, trabaron una disputa por unos ochavos.

Los respectivos maridos intervinieron en la contienda con objeto de hacerlas callar; pero es el caso que la misión de paz que les impulsó á intervenir en aquella disputa unjeril, se convirtió en verdadera cuestión desagradable entre ambos maridos, hasta el punto de inferir el marido de la portera una bofetada al cabrero, que se cobró pegándole una cachillada en la ingle.

El herido marchó por su pie á la casa de socorro, que dista del lugar del hecho unos doce pasos, falleciendo á los pocos momentos.

El presunto autor del delito fué detenido. Es casado, tiene cinco hijos, y parece que le unian buenas relaciones con el difunto.

El muerto era guardia municipal con el número 180. Se llamaba Romualdo Garcia Ragaño, de unos 37 años de edad, casado y con hijos. En el momento de la cuestión iba vestido de paisano.
El juzgado ha comenzado á instruir las oportunas diligencias.

Recuerda un periódico, y lo recordarán cuantos se hallen algo enterados de la historia de nuestra marina, que á mediados del pasado siglo, un honrado español, altamente favorecido por la fortuna, y que desde una posición humilde llegó hasta encerrarse en sus arcas una cantidad inmensamente superior á la que tenía ni después tuvo el Tesoro nacional, D. Pedro Terreros, después de grandes y hoy apenas comprensibles donativos al rey D. Carlos III, representado por sus vireyes de Méjico, le regaló un navio de línea de 70 cañones, todo de caoba, armado y equipado para recibir la tripulación.

Últimas noticias de Egipto.

Si se confirman las recibidas anoche por las Agencias y en telegramas particulares, no dejan de revestir importancia, porque darán á los sucesos de Egipto un desenlace rápido y conveniente á los intereses de Europa, hoy tan amenazados.

Desde luego puede asegurarse que el canal de Suez quedará garantido por la acción común de Inglaterra y Francia.

El gabinete francés se reunió ayer para tratar detenidamente de las medidas propuestas para asegurar la libre navegación del canal según afirma también la *agencia Fabra*.

El gobierno francés pedirá mañana á las Cámaras los créditos necesarios para el indicado objeto.
Respecto de la situación de Arabi-

bey y de las fuerzas rebeldes, hay noticias contradictorias.

Unos anuncian que el Jefe de la revuelta el decreto declarando rebelde á Arabi-bey; y otros afirman que el celebre agitador de Alejandria se mantiene firme en sus propósitos guerreros, y que ha decretado la destitucion del Jefe.

Reina gran anarquía entre las fuerzas que siguen á Arabi, según todas las referencias.

Dicese que los ingleses han ofrecido 8000 libras esterlinas por la cabeza de Arabi-bey.

El número de desertores del ejército de Arabi, se fija en 10000.
Mañana saldrán algunos batallones franceses, destinados á Egipto.

Parece que Inglaterra manará inmediatamente 14000 hombres más.
La base de operaciones en que se desenvolverán los ingleses y franceses parece acordada.

El último parte de *Fabra* dice así: Alejandria, 23.

El khedive ha revocado el decreto declarando rebelde á Arabi.

Los soldados se niegan á obedecerle y el pueblo á pagar los impuestos.

Ha sido detenido el capitán de un buque que procedente de Constantinopla fundeó ayer en este puerto, por sospechas de ser portador de cartas para Arabi.

El Cairo continúa tranquilo.

Bolsin de anoche.

Sin operaciones, ni cambios, ni concurrencia.

EDICION DE LA TARDE DE HOY 24 DE JULIO.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha recibido esta tarde el siguiente TELEGRAMA: Constantinopla, 24.

Said-baja ha sido nombrado delegado del gobierno turco en la conferencia, en reemplazo de Assim-baja.

Alejandria, 23 (noche).

Nueve corbetas inglesas han entrado hoy en el canal de Suez.

Arabi ha nombrado á Mahmud-Asami su primer ministro, y Mussilakka, instigador del degüello del 11 de junio en Alejandria, ministro de la Justicia.

Otros antiguos ministros han sido nombrados también.

Londres, 24.

Los generales Willis y Hamley han sido nombrados comandantes de la primera y segunda division del ejército expedicionario.

La infantería se embarcará el 4 de agosto y la caballería el 9.

Londres, 24.

La reina ha firmado el decreto llamando á las reservas del ejército.

El decreto dispone que estas ingresen en sus respectivos cuerpos antes del 2 de agosto.

El duque de Connaught mandará una brigada del ejército que ha de ir á Egipto.—*Fabra*.

Los periódicos recibidos por el último correo de Filipinas alcanzan al 13 de junio, en los que hallamos las siguientes noticias:

—Las pérdidas causadas por el in-

endio de Navotas se calculan en 6000 pesos.

—En virtud de memoria presentada por el conde de Clonard, gobernador de Visayas, se decretó por el gobernador general el aumento de fuerzas en la guardia civil, en sustitucion de las antiguas compañías de seguridad, debiendo cesar éstas en su cometido desde 1.º de julio.

—A la salida del correo se daba como probable el planteamiento de una red telefónica en Manila por una sociedad particular, habiéndose hecho los estudios y trabajos preliminares.

—En breve se empezará la construcción de un dique de carena en Subic, y de una red de ferro-carriles para facilitar la exportación y el movimiento de tabaco.

—En Manila falleció el aplaudido tenor Sr. Vanzetti, de la compañía de ópera que allí actúa.

—Se encontraba enfermo de alguna gravedad el director de administración, nuestro estimado amigo el señor González Llana.

—Los periódicos de Manila recuerdan, con motivo de la muerte de Garibaldi, la estancia del celebre general en Filipinas. En 1832 estuvo en Manila mandando la goleta *Carmen*, siendo obsequiado grandemente por el general Urbistondo, gobernador general de las islas, y dejando gratísimos recuerdos.

—Son muchos los agentes de casas comerciales que recorren las provincias comprando terreno, contratando brazos y haciendo grandes preparativos para la explotación del tabaco.

—El Sr. González y Suarez había tomado posesion del cargo de arcabero de la catedral, y había fallecido el 11 el Sr. D. José Cembrano, persona muy conocida en el comercio de Manila.

—A consecuencia de la reduccion de igorrotos se han formado los nuevos pueblos de Sagunto, San Ernesto, Tolosa, Begoña, Monte-Jurra, Velavilla y Penaplata, todas en la provincia de la Union; cuenta con más de 3000 tributos, y su espedito se halla para su resolución en el consejo de administración.

—Dos importantes casas chinas de Hong-Kong han enviado sus agentes; para la compra de terrenos tabacales uno de ellos ha destinado á esta compra 500000 pesos.

—En Bengued había ocurrido el 9 de junio un temblor de tierra, sacudimiento de N. á S., durando unos cinco segundos, sin que ocurriera desgracia ninguna.

—En Port-Breton habían fallecido cinco colonos, entre ellos el segundo jefe de la colonia; en vista de esto los restantes se embarcaron en un barco inglés para Australia.

Ha fallecido en Lugo, donde se hallaba disfrutando licencia por enfermo, el abogado fiscal de la audiencia de la Coruña, Sr. D. Francisco Martínez y Rodríguez.

Hemos recibido el siguiente TELEGRAMA:

Sanlúcar de Barrameda, 22.
Debutó teatro Eguilaz compañía Jovellanos con gran éxito: la señora Cortés fríeticamente aplaudida; se ha dado en su obsequio una serenata.—J.

Dicese que el gobierno de Italia ha

y comprendí que no podía hacerse ilusión alguna y digno verdaderamente, grande como siempre que se trataba de cuestiones de dinero, se adelantó hacia su mesa de despacho diciendo á Grüben:

—Voy á pagaros en el acto capital, intereses y... comision.

—La comision no es para mí,—observó Grüben sonriendo.

—Bien; vos la entregareis á vuestro... asociado,—replicó con altivez,—En la primera operacion que hicimos juntos, no me mostré bastante generoso; hoy puedo reparar mi error, y me alegro que así sea.

Mientras que así hablaba, sacó unas llaves de su bolsillo, abrió uno de los cajones de la mesa y tomando uno de los cuadernos entregados por las casas de banca en que tenía depositados sus fondos y consultándole dijo:

—Justamente dispongo en este momento de un millón quinientos mil francos, repartidos en cinco casas de comercio diferentes. Voy á daros unos talones, por igual suma, y os entregaré el resto, es decir, los treinta mil francos, en billetes de Banco; los tengo precisamente en mi cartera.

—Yo no debo esa cantidad,—dijo Pedro, refugiado en un rincón.

—Lo sé,—dijo severamente Polkine,—pero no pago únicamente vuestra deuda, compro también la firma del príncipe N..., que ha sido tasada por el señor.

Se sentó delante de su escritorio, tomó sus libros, después de haber consultado los cuadernos, firmó los cinco talones, y reuniéndolos á los treinta mil francos, entregó todo á Grüben, pero antes de soltarlos le dijo:

—Aquí está, hacéme el favor de entregarme en tanto los papeles de mi hijo.

—Permitid que guarde esos papeles hasta que hacer efectivo el cobro de los talones; por cualquier error de cuentas podía alguno de ellos no ser pagado.

—Bien sabeis que lo serán,—dijo Polkine con violencia.

—Sin duda, sin duda.

—¿Entonces?

—Me acuerdo de tantas cosas desagradables como acabais de decirme y os devuelvo el cambio de vuestra moneda. Añadiré que si por casualidad, los talones no fueron pagados en el acto, nada me importará. Entregaré inmediatamente los papeles de vuestro hijo al procurador de la república, y mi venganza podría completarse.

—Basta ya,—dijo Polkine disgustado, llevad el dinero y guardad los papeles; yo sabré hacer que me los devolváis, en cuanto hayais cobrado.

—Oh! en cuanto á eso,—dijo Grüben,—podeis estar tranquilo,—y mientras guardaba los talones y documentos en el bolsillo continuó:

tros papeluchos; soy hombre de honor,—añadió,—saludando á los dos Polkine.

Estos no le costarían, y salió.

LXI.

Si al cerrarse la puerta el joven se hubiera arrojado á los brazos de su padre, manifestando su arrepentimiento y solicitando su perdón, Polkine, abrumado por tan sucesivos y terribles golpes como había sufrido, herido su corazón, tal vez le habría perdonado. Pero el príncipe, inconsciente de lo que pasaba á su padre, esperando violentos reproches, guardó silencio y lanzaba miradas feroces á su alrededor.

—¿Nada tienes que decirme entonces?—dijo Polkine deteniéndose de repente en medio de su gabinete donde se paseaba á grandes pasos.—No me muestras tu arrepentimiento por la vil acción que has cometido. No me das las gracias por haberte evitado ir á presidio.

—¿A presidio!—dijo el joven levantando la cabeza.

Aquella palabra que encontraba muy fuerte, en lugar de abatirle le daba mayor energía.

—Si, cierto, á presidio,—repitió Polkine.—No tienes, pues, conciencia de lo que has hecho, ¡una falsificación!

—¿Una falsificación!... Yo sabia, padre, que habia de pagar. Y la falsificación no existe sino cuando ataca intereses de otro.

—Te engañas si crees eso. El ministerio público puede perseguir oficialmente en nombre de la moral un delito, aun siendo la parte civil desinteresada. Sin duda Raoul Bernier te ha dado ideas tan amplias sobre los falsificadores... Veamos, ¿tiene el algo que ver en tu falta, en tu crimen? Habla... nada tiene que temer de él; ha sido preso esta noche.

—¿El?

—Si, él es un miserable, nos ha hecho mucho mal. Ya lo sabrás despues por los periódicos, que sin duda publicarán nuestra deshonra, nuestra vergüenza... Yo nada puedo decirte, tendria que acusar á otra persona... y no quiero... no quiero. En fin, defiéndete, ¡seria tan feliz en mi oscuridad al saber que eres menos culpable! Recuerda... Ha guiado él tu mano ¿no es verdad?

—No, no; no puedo decir que él la ha guiado; no quiero mentir, no me defenderé acusando á otro. Delante de mí imitó sobre un pedazo de papel la letra y la firma que me pedian, diciendo: «no es usada difícil esto», y entonces...

—Entonces... comprendo, si... comprendo. ¡Ah! bien sabia yo que también tenia su parte en el delito. El te ha dirigido, te ha aconsejado. Quería tenerte sujeto como á mí me tenia, como tenia á tu madre. Pues bien, prefiere eso, eres menos culpable. Veamos, solo en tu cuarto ha sido cuando...

—Si, padre mio, si, perdonadme. Tenia tal necesidad de esa cantidad...

—Si, vengo de presidio,—decía Pedro Vignot;—Albertina salía de la prison; pero tú no lo sabias; me creias un hombre honrado y á mi hermana una niña inocente. Y, sin embargo, has intentado seducirla... Pues bien, yo he explotado tus vicios en provecho de los míos. Necesitaba á tu mujer como protectora, como aliada, como cómplice, y tomaba mi revancha de lo que querias hacer con mi hermana... ¿Tienes lo que mereces!»

—En vez de respetar á la niña, á la doncella que vivía bajo tu techo,—decía Laura Bernier,—sin siquiera combatir tu capricho, sin luchar contra tus deseos, estás tan habituado al mal, que lo haces naturalmente, y siempre sin emordimientos. Has querido imponerme tu amor, herirme con tus caricias... pues me he vengado, te he puesto en ridículo y me has parecido grotesco, odioso.

«Tienes lo que mereces... Ahora ya me conoces... ya sabes que la joven bretona viene de Belleville y que la niña inocente es una bribona, y sin embargo, tus pasiones te se disponen de tal modo, las has dejado tomar tal imperio sobre tu corazón y tu cabeza, que todavía ves á La Culebra delante de tí y querias ir á buscarla al fondo de su prison, y por mucho tiempo te harás sufrir el amor que por ella sentias y que miras contrariado... ¿Tienes lo que mereces.»

«Bien dirigida, bien aconsejada, decía á su vez Nadeje há ría podido ser una mujer honrada. ¡Pero has ¡pensado jamás en educar mi corazón y cultivar mi inteligencia inculca, semi salvaje, que mis parientes, según la costumbre de mi país, te habian vendido, á tí, el gran mercader de mujeres? No, yo satisfacía tu vanidad, y á veces tus sentidos. Arreglabas tu casa y me creias útil para ello y para ser madre de tu hijo. Y nada más pedias y nunca has comprendido el matrimonio de otro modo... Tú continuabas viviendo como soltero y si te acordabas de mí desgracia de mucho tiempo de abandono, era porque algun terrible desengaño de una de tus favoritas te habia cansado, y te decias: «¿Quizás en mi casa lo puse mejor», y en efecto, así era, pues mi fingida virtud te ilusionaba.»

Al poco tiempo te casabas de la paz y volvías de nuevo á la guerra... Pues bien, he seguido el ejemplo que me dabas, he vivido como tú, pero misteriosa y secretamente, para no maltratar el apellido de Polkine; tus amores eran públicos, los míos privados...

Y con detalles, con nombres, con circunstancias, le recordaba todas sus faltas, todos sus escándalos, todos consecuencia de la vida que él habia llevado, y en la que tenia por confidente el doctor Popotoff, que á su vez le recordaba la satisfacción con que se frotaba las manos el día en que le contaba que un nuevo marido habia sido víctima de sus vicios y volvía á su imaginación las palabras: «Tienes lo que mereces.» «Albertina Jeannon, cuyo recuerdo todavía te atormenta, está presa; á tu mujer tendrás

que echarla hoy mismo de tu casa. No podrás en adelante dar la mano á tus amigos...; y en cuanto al mundo te huirá, porque verdaderamente eres muy perjudicial. Estas solo, enteramente solo. Y la eterna sentencia volvía á sus labios... «Tienes lo que mereces.»

LXVII.

¡Solo! no: todavía tenia á su hijo. Abismado en su amor por Laura Bernier, tenía un poco olvidado á su hijo hacia algun tiempo; pero le amaba y era amado de él, y en su desgracia, en su desesperacion, en su abandono todavía podia estrechar una manita amorosa, llorar sobre un corazón que le fuese afecto.

Hacia algun tiempo que el hotel empezaba á animarse, el día avanzaba y los criados habian dado principio á sus faenas.

Polkine lloró tímidamente.

Se sentia avergonzado ante la idea de encontrarse delante de alguno de sus criados, testigos de su vergüenza.

—Decid á mi hijo que venga, que tengo que hablarle,—dijo cuando se presentó el criado.

—El príncipe está ausente desde ayer,—le respondieron,—y no debe volver hasta hoy sábado á medio día.

—Está bien; cuando vuelva la direis que deseo verle.

Otro criado entró. Venia á anunciar á su amo que una persona estraña, que se negaba á dar su nombre, pedía ser recibida para un asunto importante.

«Sin duda es algun empleado de la prefectura de policia, pensó Polkine. Por algunos dias pertenecí á esas gentes, y no puedo cerrarles mis puertas.»

Dió la orden de que entrase.

No era un enviado de policia. Era Grüben, el banquero alemán, que en otro tiempo habia corrido con los negocios de su casa.

¿Qué podría querer aquel hombre que lo odiaba, y con razón? ¡Habria tal vez sabido la catástrofe de la noche pasada y deseaba contemplar á su enemigo abatido!

Polkine, sin embargo, le señaló un sitio para que se sentara y le rogó digese el objeto de su visita.

Grüben era un hombre de cincuenta años, pequeño, calvo, con patillas, de un rubio rojo. Aceptó el sillón que se le ofrecia, sacó unos papeles del bolsillo, y dijo con voz tranquila y con acento alemán muy pronunciado:

—Vengo, príncipe, á reclamaros un millón quinientos mil francos.

—¿Cómo!—dijo Polkine asombrado.—No comprendo... Desde que nos separamos todas nuestras cuentas quedaron arregladas.

—Es verdad, es verdad,—decía Grüben en detestable francés,—pero vuestro hijo el príncipe Pedro ha hecho otras en mi casa.

—¿Mi hijo! ¿le habéis prestado dinero en cantidad tan considerable?

jado ya las órdenes para movilizar inmediatamente 40000 hombres.

Hoy recibimos de nuestro corresponsal la siguiente carta relacionada con el viaje del ministro de Fomento: Gijón, 22.

Mientras Vds. se asarán ahí de calor, en esta costa cantábrica gozamos de un fresco delicioso. Sigue lloviendo y el cielo continúa cerrado por todas partes. Muchos de los festejos preparados al señor ministro de Fomento se disuelven en el agua como si fuesen azucarillos. Y en verdad que la acogida del Sr. Albareda en esta costa ha sido tan dulce, tan dulce como es salada el agua del mar.

Desde los balcones de la costa se divisa el hermoso y ligero pabellón levantado por la junta de obras del puerto en el alto de Santa Catalina, en el que ha dispuesto un espléndido almuerzo, cuya base es el marisco. Pero ¿cómo ascender al alto en día tan desagradable? Decidese no haya almuerzo, con gran pena de los paisanos que, desafiando la lluvia, desean enterarse de qué manera comen los ministros. En algunos pueblos y villas, por lo que tragan los alcaldes, infieren lo que deben comer los ministros.

El tiempo va despejándose por la tarde y el Sr. Albareda resuelve enterarse por sí mismo y sobre el terreno de la cuestión de los puertos, siempre la más batallona en la cuna de Jovellanos, e importantísima en toda Asturias. Acompañado, pues, de las autoridades, se dirige a Santa Catalina, brazo derecho de la ensenada en cuya elevada cumbre está situado el faro y el cuartel de los artilleros que guardan las dos baterías, y desde el cual se dominan las obras del Apagador, se ve el Musel, allí en las rocas de la izquierda de la ensenada y se adivina la inmensidad contemplando el Océano sobre el que avanza bravamente el referido y pintoresco alto de Santa Catalina.

Entrárase el pueblo y la gente de mar de que el ministro va a estudiar la cuestión del puerto, y ya no le abandona. Los agentes de orden público forman cordón para que los chiquillos dejen franco el paso y no molesten a la comitiva.

Ya arriba, sentados y formando un grupo, el ministro, los diputados, la junta de obras y varios armadores, el ingeniero Sr. Arenal espone el proyecto de que es autor al ministro, contesta a sus observaciones en forma más o menos satisfactoria, y discuten todos con llanería y calor la conveniencia de uno u otro puerto y la necesidad de aumentar la subvención ya concedida al puerto comercial de Gijón.

En esta conversación interviene los Sres. Olavarría y Casariego, este último ilustrado ingeniero jefe de la provincia, ambos decididos musicistas y opuestos a lo que sostenían unánimemente todos los demás.

Desde aquel tan delicioso sitio vease multitud de botes empavados que determinaban la dirección del Apagador, según el proyecto. El panorama no podía ser más bonito. Viendo los muchachos que la conversación duraba más de una hora, se echaron de bruces en el suelo, fijándose más en la mesa, amén y repleta de botellas y delicados manjares, que en los argumentos con que unos y otros defendían las causas del Musel y el Apagador.

Después de los muchachos, y rodeando todo el frontis del pabellón o templo, había multitud de gente, descolando hermosos y varoniles tipos de marineros y unas hijas del pueblo, que daba gloria verlas y pena dejarlas. La opinión de unos y de otros se reforzó con mariscos, flambrés, buenos vinos y exquisito champagne. Los madrileños profirieron la sidra. El Sr. Albareda se contentó con admirar el paisaje, y las muchachas (de decepción para los que esperaban ver comer a un ministro).

El horizonte se oscurece de nuevo, comienza a agitarse el mar y las nieblas borran las líneas del espacio. Antes de bajar la comitiva vuelve a llover. Nadie insta ya al ministro para que visite el Musel, pero el señor Albareda cree deber suyo visitarle y oír todas las opiniones.

Y con efecto, trasladase en carruaje primero y después a pie, al otro extremo de la Concha, donde están emplazados los primeros trabajos del puerto, hechos en tiempo del Sr. Quevedo. A la vista de un terreno tan abrupto y desolado nótase una impresión nada favorable a este puerto. Gijón se apina detrás del Apagador, allí tiene su riqueza y sus intereses, allí piden el puerto los navieros, armadores y comerciantes de tan populosa villa, mientras que el Musel—repliegue de uno de los brazos de la ensenada,—hallase situado en un terreno solitario y apenas frecuentado por las vacas y las aves marinas. Pero dice todo Asturias que no hay otro puerto de refugio que este. No lo niego; lo que sí afirmo es que el puerto comercial de Asturias, ó de Gijón por lo menos, será el Apagador.

El problema es abstracto, pero como no es de esos que requieren una solución inmediata y perentoria puede estudiarse con detenimiento. El problema quedaria resuelto construyendo ambos puertos. Pero se halla la nación española en condiciones de enterrar cien o ciento veinte millones en la concha de Gijón? ¿Procede el statu quo? La primera pregunta la responderá la conciencia del país; la segunda me atrevo a responderla: Asturias necesita un gran puerto, el actual de Gijón ya no le basta, pero cual puerto debe ser? Esto es lo que resolverá el señor ministro de Fomento, quien en su sabiduría dictará una resolución, que en materia tan delicada, ni siquiera me atrevo a apuntar.

Regresamos a Gijón con opiniones propias y mucha agua encima. Por la noche asistimos al banquete oficial con que obsequiaba el ayuntamiento al Sr. Albareda. El hermoso local de la casa-villa, lo bien dispuesto e iluminado de sus suntuosos salones, la mesa, la distinción de la buena sociedad gijonesa, el gusto y sencilla elegancia con que todo estaba dispuesto, imprimían a esta fiesta el carácter de un banquete público en una ciudad moderna, rica y populosa. La música tocó en la plaza durante el banquete y mucha gente miraba circular a los convidados, desde las arcadas de la plaza.

El acto, sin ser pretencioso, fué solemne. Abrió los brindis el alcalde, el señor director del Comercio, el ilustrado vicerrector de la universidad, Sr. Canella, el Sr. Escalera (D. Ulpiano), el redactor de la Iberia, mi compañero D. Evaristo Escalera; el señor Domínguez Gil y algún otro.

Y cerró los brindis el Sr. Albareda con uno elegante, sentido y discreto, en el que cumpliendo los deberes de ministro de la Corona, expresó sentimientos nobles, elevados y generosos.

Ni una palabra se habló del puerto. Temían todos que una indiscreción malograra una causa.—S.

Se nos manifiesta que el real sitio de Aranjuez se encuentra surtido de tabacos y efectos timbrados, no siendo exacto que falten aquellos como se ha dicho.

Hoy recibimos por la vía de Nueva York la siguiente noticia de la isla de Cuba:

HABANA 7 JULIO.—Desde el día 1.º del actual quedó reducido en 30 por 100 el derecho de exportación del tabaco en rama cosechado en la provincia de Santiago de Cuba. Para gozar de los beneficios de esta reducción es necesario probar al verificar el embarque que el tabaco es realmente cosechado en la citada provincia.

Hay en los Estados-Unidos, según el último censo, quince millones de

niños (números redondos) y de ellos diez millones están matriculados en las escuelas, pero solo asisten seis millones regularmente, por término medio. Hay 200000 escuelas públicas y 300000 maestros, fuera de las escuelas y maestros particulares.

Dice un periódico de Valencia: «Parece que el origen del horroroso crimen de Catarroja fué un robo de consideración cometido el año 62 en el comercio denominado La Palma, que había establecido enfrente de la tienda del Llaurozet.

Mañana tal vez podamos dar a nuestros lectores minuciosos detalles de este escandaloso suceso.»

Hoy recibimos de uno de nuestros compañeros la siguiente carta: Valencia, 23.

Los festejos que diariamente tienen lugar en esta ciudad con motivo de la feria, absorben la atención de los valencianos y gran número de forasteros que se ven discurrir por las principales calles; así que la huelga de los labradores ha pasado, por ahora al menos, a la categoría de una de tantas cuestiones que preocupan por espacio de algunos días, y después poco a poco se van olvidando por completo. Y así es ciertamente porque haya terminado o esté próxima a terminarse; nada de eso. La cuestión se halla peor que ayer. A ver se reunieron la comisión del Reposo y los tenientes de alcaldes, bajo la presidencia del alcalde, y acordaron declarar vacantes los puestos que se hallaban ocupados por los labradores, y admitir solicitudes en demanda de ellos; esto, que dará lugar a que las revendedoras se encarguen por completo de abastecer el mercado, ha irritado más a aquellos, quienes no quieren ceder hasta que no se rebaje el arbitrio; es decir, pagar solo seis céntimos en vez de los diez que marca la tarifa y que ya se habían comprometido a pagar, pero que sin saber cómo corrió la voz por la vega entre ellos mismos que no entrasen al día siguiente a la ciudad.

Se conoce que en la huerza hay ciertos individuos que se imponen a los demás y con el sistema de amenazar con la tala de sus campos ó con reducir a cenizas sus viviendas, consiguen atemorizar a los que hubieran cedido, y mil veces hubieran acudido al mercado a espendir sus artículos. Uno de los medios de que se valen aquellos es fijar pasquines en las paredes de algún huerto amenazando con la muerte al primero que intente infringir sus mandatos.

La conducta inactiva del gobernador civil ante estos espectáculos es incomprensible y censurada por muchos.

Y hasta por hoy de huelga, que como dije antes, no preocupa a los valencianos, quienes en estos momentos andan buscando localidades para asistir a las corridas de toros que tendrán lugar esta tarde, bajo la dirección de los afamados diestros Lagartijo, Frasuelo y Cara-ancha. En las rejas no hay más que entradas de sol, las sombras y demás localidades preferidas están la mayor parte en poder de los revendedores, no obstante haber publicado un bando el gobernador y otro el alcalde prohibiendo la reventa.

Esta mañana se cotizaban clandestinamente a 90 rs. las entradas de tendido para los toros que han de lidiarse hoy pertenecen al duque de Veragua y tienen bonita estampa. Fres de ellos promete mucho. El gobernador, como excelente aficionado, no ha faltado al encierroamiento. Hoy presidirá la corrida.

Como mañana corresponde presidir al alcalde, y éste, a pesar de sus innegables condiciones para el puesto que ocupa, no ha estado acertado en citar a referirse a la huelga llamada de los jornaleros, nada de extraño tendría que se aprobase cualquier préstamo para repetir aquello de... no lo entiendo Vd., y haya algún jolgorio con ri-

betos de escándalo. Mucho me alegraré de que así no suceda.

Signen llegando viajeros de todas partes. Hoy han llegado en un vapor de las Baleares unos 700 con pasaje de ida y vuelta por 15 rs. Se encuentran en Valencia hoy de 16 a 20000 forasteros.—MENCHETA.

Hoy hay regresado a Madrid de su viaje a la Granja, D. Santiago Aroca y D. Antonio Fernández Grijo, que han llevado al rey algunas pruebas de dibujos y poesías ya impresas del libro que se está haciendo en París. Don Alfonso, queriendo dar una prueba de afecto y consideración al artista y al poeta, les ha enseñado personalmente lo más notable de aquellos jardines, acompañados en la expedición toda la familia real.

Después del almuerzo con que les obsequió el monarca se dijeron muchos versos y la señorita de Alonso Martínez, con la hija de los marqueses de Valdecañas, cantaron escogidas piezas al piano, haciendo más agradables aquellas deliciosas horas.

Han fallecido: En Reinos, el joven abogado don Francisco Varona; en Sevilla, la señora D.ª María de los Dolores Arboli, tía del ilustre orador sagrado D. Servando Arboli; en Vigo, D. Jacobo Vitoros, alférez de infantería de marina; en Alcañiz (Aragón) el alcalde tercero D. Félix Entrada; en Zaragoza, el señor D. Fernando Altés y Pech; en Barcelona, D. Juan Barban y Cortés y doña Adelaida de Roeha, viuda de Camps; en Pamplona, el catedrático de retórica de aquel instituto, D. Andrés Ascacero; en Santiago, el padre Solla, catedrático del instituto y uno de los más antiguos profesores de segunda enseñanza.

Es tanta la afluencia de bañistas en Panticosa, que hasta en la iglesia de aquel balneario ha habido necesidad de instalar bastantes camas.

De uno de nuestros corresponsales recibimos hoy la siguiente carta: Comillas, 22.

Todo está terminado para recibir al monarca. Los arcos son preciosos. La luz eléctrica producirá un efecto admirable.

Las casas del vecindario se llenarán de forasteros, a juzgar por los pedidos de habitaciones.

Aquí se da como seguro que el propietario en Comillas de la magnífica posesión La Coteruca, ha recibido de la augusta madre de D. Alfonso una cariñosa carta accediendo a la invitación hecha por el Sr. Riva a la reina doña Isabel para pasar una temporada en aquella preciosa finca. Esto es un rumor que merece confirmación.

El vapor Auxiliar, que estará de servicio durante la permanencia de S. M. el rey, ha sido decorado con mucho gusto, habiéndose dorado y tapizado la toldilla y cámara; elegantes y caprichosos jarrones, espejos dorados de gran talla y ricos pabellones de raso constituyen el adorno del vapor. Los marineros entrenarán un nuevo uniforme.

El Auxiliar será mandado por el joven é ilustrado marino D. Pablo Vila, oficial segundo que es del vapor Antonio Lopez.

A propósito de este nombre, el afortunado naviero, hoy marqués de Comillas, parece que entregará en breve al P. Tomás González, de la compañía de Jesús, dos millones de reales para construir en su pueblo natal el seminario eclesiástico nacional, que estará a cargo de los padres de la compañía, y según mis noticias, les ha ofrecido toda su cooperación material para tan importante obra.

A última hora me aseguran que su majestad la reina doña Isabel pasará unos días en la finca, antes indicada.—E. C.

Hoy le ha sido concedida licencia al general Sr. Bargas para viajar por Francia y Suiza.

Esta tarde a las tres se reunirá de nuevo en el edificio de la diputación provincial, el jurado que ha de dar su dictamen sobre el pintado que debe hacerse en la plaza de Toros.

Nos dicen de la Granja: San Ildefonso, 23.

Esta tarde, como anuncié en otra carta, se ha verificado la inauguración del camino forestal de la Cruz de la Gallega, sin que por falta de tiempo haya podido efectuarse la del depósito de agua de la Pradera.

El camino forestal comienza cerca del pueblo de Valsain y se dirige al pinar del mismo nombre por la Cruz de la Gallega, terminando hoy en la pradera de los Leonarrios, así llamada porque cuando pasaba el camino de Madrid por dicho punto (1794) allí establecían la desuelta de sus ganados los vecinos de San Leonardo (Soria), que se dedicaba a surtir de maderas a la capital de España.

A las seis y cuarto de la tarde llegaron SS. MM. y AA. al punto encima del pueblo de Valsain, donde empieza el camino forestal. En un precioso millor iban sus majestades la reina y el rey, y en una jardinería guiada por S. A. la infanta Isabel vimos a SS. AA. las infantas doña Paz y doña Eulalia, a los ministros de Fomento y de Hacienda y al mayordomo de su mano, Sr. Ulibarri.

Allí les esperaban el administrador patrimonial, conde de Villanueva, y el inspector de montes, director del camino, Sr. Rivero.

Recorrido por las reales personas los 4700 metros que tiene de longitud, no pudieron menos de manifestar al ingeniero las preciosas vistas que desde la Cruz de la Gallega se observan; vistas completamente nuevas para las personas que visitan este delicioso sitio real, que sólo están acostumbradas a admirar el valle del Valsain, no el del Aceveda, que tiene, si cabe, mayores encantos.

El inaugurado camino recorre una gran extensión del pinar, y favorece mucho su explotación, puesto que para eso ha sido estudiado y construido por los ingenieros de montes de la real casa.

Las reales personas manifestaron más de una vez su complacencia, por la construcción de tan hermoso camino, al director de las obras.

La noche sorprendió a los expedicionarios en medio del pinar, por lo cual no fue posible que las reales personas pudieran presenciar la inauguración del depósito de aguas de La Pradera.

Este consiste en un gran estanque que puede contener 800 metros cúbicos de aguas destinadas no solo a surtir de abundante riego al arbolado que guarda las ocho calles de la nueva colonia maderera allí edificada a expensas del real patrimonio, en lugar de la antigua, inferta, mal sana y pantanosa que existía, sino a responder a la exigencia de cualquier fuego que allí ocurriera, y que sería difícil poder combatir sin la existencia del depósito de agua, perfectamente situado al efecto.

No terminaremos estos apuntes sin expresar que este año se ven mejoras notables en este real sitio, respecto del ornato indispensable de todos los pasos y del arbolado, a cuyo cultivo dedican sus inteligentes afanes los encargados de su fomento en este real sitio.

Policémoslos al ingeniero jefe de montes Sr. Rivero, al cuerpo facultativo del ramo y al patrimonio, por una reforma tan necesaria y conveniente.—M. C.

En Ampolla (Tortosa) se ha descubierto un suicidio por un perro. El alcalde pedáneo de Ampolla supo que el animalillo arrastraba una cabeza humana.

Sin pérdida de tiempo el alcalde y algunos vecinos salieron por la carretera que conduce desde Perelló a Tortosa, encontrando a 40 metros de distancia, detrás de un margen que da a

un campo de maleza, los restos del cadáver de un hombre en completo estado de descomposición y comido casi todo el cuerpo por algún animal carnívoro. Le faltaba la cabeza, y esto ha hecho suponer que la arrastrada por el perro correspondía al tronco encontrado posteriormente.

Registrado el cadáver, se hallaron unas 100 pesetas en monedas de oro, plata y cobre; un pasaporte del vicescánel español en Port-Vendres, en que como patron del pallebot español Joaquín, anclado en aquel puerto, concediera permiso para ir, durante tres días, a Benicarló, de donde parecía ser natural el difunto. Además llevaba también conocimientos de cargamento, un nombramiento de patron dado por la comandancia de marina de Tortosa, fechado en julio a favor de Francisco Fíbla, de la matrícula de Vinaros, antecedentes todos que justifican anteceden el desgraciado al cuerpo de marina.

Se dio además, al inspeccionarle, con un libro de notas y una cartera nueva, en la cual se hacía constar escritas, con lápiz, algunas cantidades que debía el difunto y otras que le eran pertenecientes. Por último, expresaba asimismo que había salido de casa con intento de no volver, pues alimentaba la idea de dispararse un tiro. A esta declaración seguía el nombre de Francisco Fíbla, rubricado.

Hoy recibimos el siguiente DESPACHO TELEGRÁFICO de nuestro ser-vicio particular: Tánger, 21 (12-15 m.).

En este momento fondea en la rada la corbeta «Tornado», que saluda a la plaza. Las baterías de estas contestan.—El corresponsal.

Las noticias que hoy nos comunica nuestro corresponsal de La Granja dicen que el consejo de ministros se ha dedicado a la cuestión de Egipto, objeto de gran atención para nuestros gobernantes.

«España—nos dice—tiene un interés vivísimo en la libre circulación del Canal de Suez: la distancia se acorta extraordinariamente por esa vía desde Barcelona a Manila, y cuanto se haga por proteger la navegación directa será un beneficio a las naciones que tienen posesiones en Océania.

Se habló, como es natural, de la designación de las audiencias de lo criminal, de la conversión de la deuda, del timbre exigido a los nuevos títulos del 4 por 100 en Francia é Inglaterra, de la cobranza de las contribuciones territorial y subsidio, de algunos expedientes informados por el Consejo de Estado y algo de personal. Las deliberaciones ministeriales no han tenido trascendencia política; afectaron un carácter internacional y meramente administrativo.

El Sr. Albareda ha dado cuenta a sus compañeros del estado de las obras del ferrocarril del Noroeste y de las medidas que habrán de adoptarse para favorecer el movimiento mercantil é industrial en Asturias.

Esta tarde recibimos de nuestro servicio particular el siguiente TELEGRAMA: San Ildefonso, 24 (12-30 t.).

Se ha concedido el cordón de la legión de honor a los Sres. Sagasta, marqués de la Vega de Armijo, Albacete y Campo, y grandes cruces españolas a los individuos de la comisión francesa que ha intervenido en el tratado de comercio franco-español.

Habiendo referendado el nombramiento del Sr. Alonso Colmenares para la presidencia del tribunal Supremo.

El brigadier Vial ha sido ascendido a mariscal de campo.

La legislatura se dará por terminada después del alumbramiento de S. M. la reina. La fragata «Aragón» navega hacia el Mar Rojo.—Aguilar.

—Sí, señor; ¿por qué no? sabía que habría de pagar.

Y añadió: —Aquí tenéis su pagaré.

Polkine tomó el papel, lo miró, y dijo enseguida: —Adelantais el plazo; no cumple hasta el año que viene en esta misma época.

—Sin duda, sin duda. Pero no estoy tranquilo.... Tengo mis razones para desear que se me pague ahora; y como a vos os es igual...

—En todo caso,—dijo Polkine que había acabado su lectura.—se trata solo de quinientos treinta mil francos y no de un millón quinientos treinta mil.

—Es cierto, muy cierto, príncipe; vuestro hijo no me deba más que quinientos mil francos prestados en especie; más los treinta mil por la comisión y el interés legal de un año... Este interés es algo subido, lo confieso, pues que adelantamos el pago; pero he tenido que sacar fondos para procuraros la suma y puedo afirmaros que no gano nada.

—¡Sea! Pero y el millón, ¿con qué título reclamais que os lo debo?

—Príncipe, es un pequeño impuesto con que os castigo.

—¿Un impuesto!... Explicaos.

LVIII.

Grüben, siempre sentado, apoyado en la mesa que le separaba de Polkine, muy tranquilo, con el tono natural de quien cuenta a un amigo un negocio de sus clientes, dijo al príncipe:

—Yo me había casado hacia dos años; amaba locamente a mi mujer, una judía de Francfort, con la que me había casado por su incomparable belleza... Vos la conocisteis en mi casa, a la que ibais con frecuencia por asuntos de interés. Os gustó... y dijisteis: «Esta mujer es todavía honrada, pero ama las riquezas... ¿Qué queréis! Era judía... y yo me gustaba de darselas... ¿Qué queréis! Soy también judío.» Comprendisteis la situación, y la aprovechasteis... Un día mi mujer se vendió por cien mil francos, precio convenido, y vos la comprasteis... Lo supe... ¡cómo! Ya no me acuerdo... Arrojé de mi casa a mi mujer primero, después a vos... ¿Por qué no os matéis!... ¡Ah! estaba entonces enfermo. Era vuestro banquero, y se habría podido creer que había buscado este medio para saldar vuestras cuentas.

Establecido este primer punto, respiró; después alzó el segundo con la misma tranquilidad.

—Si me separé de mi mujer fué por obedecer a ciertas conveniencias: el asunto había hecho mucho ruido, y no había otro remedio, a menos de pasar por complacencia... Pero la amaba a pesar de su traición; la amo siempre. Me ha dejado recuerdos que no pueden borrarse... No la he perdonado... La odio por el daño que me ha hecho... pero si volviera a verla. Aprovechando la separación de cuerpo y de bienes lleva una vida licenciosa, desordenada.

y comercio con su hermosura que hace pagar cara! Pero eso no me importa; ya no lleva mi nombre y a nadie dice que es mi mujer... La ha pedido permiso para verla, para ir a su casa y me lo ha negado, me detesta. Entonces he tomado el mismo sistema vuestro, y una persona se ha encargado de proporcionarle cuanto quisiera por que secretamente viviéramos juntos seis meses: ella ha contestado que un millón y de ahí no quiere rebajar nada.

Grüben descansó un momento, después se apoyó en aun más en la mesa para estar más cerca de Polkine, y dirigiendo hacia él sus vivos y pequeños ojos le dijo: —Se me ha ocurrido, pues, una idea, una cosa nueva que podéis apreciar vos: la idea es que paguéis vos el millón que me cuesta el pasar seis meses al lado de mi mujer; ya comprenderéis que es justo. Sin vos, viviríamos juntos y seríamos felices, sin vos ella no se habría perdido y hoy no sería tan exigente: con vuestros cien mil francos la habeis acostumbrado mal... en una palabra, es culpa vuestra, si hoy tengo que hacer gasto tan considerable, y debéis ser vos quien lo pague.

LIX.

Polkine que la había escuchado sin interrumpirla, levantó la cabeza que tenía baja, y le dijo: —¿Hablais seriamente?

—Muy seriamente...; tanto, que dentro de pocos momentos vais a entregarme la cantidad íntegra que tengo el honor de reclamaros.

—Los quinientos treinta mil francos prestados a mi hijo, es posible... aunque el plazo no se haya cumplido. No quiero que por más tiempo, sea vuestro deudor. Pero el millón es otra cosa.

—Os engañais,—dijo Grüben siempre imperturbable,—los dos asuntos son uno solo. Yo no os entregaré la firma del príncipe vuestro hijo, sino en cambio del millón quinientos ochenta mil francos.

—Y bien, yo no os pagaré, y habremos concluido. No estoy yo obligado a pagar las deudas de mi hijo.

—Esta la pagareis.

—¿Por qué está?

—Porque es de un género particular, y puede tener graves consecuencias.

—¿Qué consecuencias?

—Por ejemplo, el que a una voz mía, puede vuestro hijo ser arrestado hoy mismo.

—¿Caba Hero!—exclamó Polkine levantándose. Grüben no hizo ningún movimiento; no pestañeó y dijo:

—No os enfadéis sin saber antes de lo que se trata; pedime más bien explicaciones.

—Os las pido; hablád.

—Son muy sencillas. El día en que presté quinientos mil francos al hijo del hombre que tan mortalmente me había ofendido y a quien debo la vida miserable que vivo, tenía mis razones, y lo habreis

comprendido. Quería tener a vuestro hijo a mi disposición ó mejor dicho a vos por él. En otro tiempo mientras que estudiabais el carácter de mi mujer, a fin de descubrir su debilidad para serviros de ella; por simpatía hacia vos, estudiaba yo el carácter de vuestro hijo, que venía a pedirme pequeños empréstitos. Yo me decía: «¡Lastima de muchacho que acabará mal; su padre no se ocupa de él lo bastante, y le da muy malos ejemplos.» Mejor habría hecho en vez de ocuparme de esto, en vigilar a mi mujer, pero en ella como en vos tenía tanta confianza... Así el día que vuestro hijo vino a pedirme la suma de que tenía necesidad, me froté las manos murmurando: «Ahora, caballero; tendré V. que pasar por donde yo quiera.» ¿Qué ha hecho?—preguntó Polkine, todo conmovido.

—No tengais tanta prisa,—replicó Grüben,—conservad vuestra sangre fría. Yo no he perdido la mia un solo momento; y sin embargo, príncipe, os he hablado de cosas bien delicadas y bien tristes... A la petición de vuestro hijo he contestado que una cantidad tan importante no se la podrá dar solo con su firma, que necesitaba una garantía, la del príncipe N... por ejemplo... ¿Vos conocéis al príncipe N...?

—Sí... ¿Y bien?

—Y bien,—continuó Grüben,—el príncipe N... no ha dado su garantía, cuando vuestro hijo fué a solicitarla... y sin embargo, yo tengo su firma... aquí está, vedla.

Sacó un papel del bolsillo y leyó: «Me comprometo a pagar los quinientos mil francos que el príncipe Pedro Polkine daba a Samuel Grüben, si esta suma me hubiese sido satisfecha al espirar el plazo. Apruebo la escritura.—Príncipe N...»

—Y no es N... quien ha escrito esto?—preguntó Polkine.

—No, señor, no es él.

—¿Quién lo escribió?

—Esta carta, yo le había escrito hace tres días: «El príncipe Pedro Polkine me ofrece vuestra garantía por una suma que quiere que le preste, pensais darsela? Aquí está su respuesta: «Ya me he explicado sobre el particular con el príncipe Pedro; de ningún modo pienso hacer lo que me pide.» Luego le garantí que vuestro hijo me ha entregado, es falso; la firma del príncipe ha sido imitada.

—Es posible; pero mi hijo no tiene nada que ver con eso; yo tenía la desgracia de tener por secretario a un falsario, a un presidiario fugado... Esta noche ha sido preso en mi casa... y pronto, demasiado pronto, conoceréis los detalles de este asunto. Ese miserable era, al mismo tiempo, el confidente de mi hijo... Y no es de extrañar: todo el mundo le creía un perfecto caballero, un hombre honrado... Evidentemente es él quien ha cometido la falta de que hablais.

En este momento, el príncipe Pedro, a quien se había dicho al llegar que su padre quería hablarle, abrió la puerta del despacho.

181

—Pedro Polkine nada sabía de los acontecimientos ocurridos durante la noche. No sintióse con fuerzas para esperar pacientemente en París el momento de la cita que le había sido dada, según él creía, por Mlle. Méryem; y por distraer su impaciencia, se había ido a pasar dos días en Chantilly, para estar cerca de ella y rondar alrededor de la propiedad donde ella habitaba. El sábado por la mañana, desde las ventanas de su hotel, la había visto atravesar Chantilly en el carruaje del conde de Viviane y dirigirse hacia la estación. Ya no podía dudar: iba a París, como estaba convenido, para la cita que había de verificarse a las dos, y lleno de felicidad, radiante de gozo, desechando sus preocupaciones, entregado en absoluto a su ya próxima felicidad, tomó otro tren que acababa de conducirle a París.

Solamente dos horas le separaban ya del momento tan ardientemente deseado, y se disponía a subir a su cuarto para hacer una toilette de circunstancias, cuando le vinieron a avisar de parte de su padre.

Un poco contrariado de ser así interrumpido en sus dulces ensueños, y sin idea siquiera de lo que le esperaba, se dirigió hacia la pieza que se le había indicado. Apenas hubo abierto la puerta, apareció a Grüben; vaciló y palideció.

Su emoción le denunciaba; pero un padre se conforma difícilmente con la idea de que sus hijos sean culpables de una mala acción, y Polkine, indicando al banquero alemán, que siempre sonriente, permanecía sentado, dijo a su hijo:

—Pedro, el señor parece que te supone capaz de haber imitado la letra de uno de nuestros compatriotas, del príncipe N... ¿Verdad que no es cierto? Tú has sido engañado, vendido por Raoul Bernier, cuyas infamias sabrás después. Tú no eres culpable, no puedes serlo.

El joven balbuceó, se turbó y palideció más todavía.

—Yo no tengo tiempo,—dijo Grüben,—de esperar a que el señor le plazca darnos explicaciones que no han de convenirme. Os empeñais en meter en el asunto a un Raoul Bernier, secretario vuestro, un criminal, un malvado, lo cual es muy interesante y melodramático. Sin embargo, permitid que os diga que ese criminal en vez de ser útil a vuestro hijo, le compromete mucho y da una idea de... complicidad... deplorable. En efecto, quién ha venido a mi caja a cobrar los quinientos mil francos? Vuestro hijo, todos mis empleados le han visto... ¿Quién me ha entregado la falsa garantía del príncipe N...? Vuestro hijo también. ¿Quién se ha aprovechado de este negocio...? El... siempre él... La cuestión está así, y si he de juzgar por la actitud del... sospechoso, el silencio que guarda me la resuelve.

Polkine dirigió una última mirada sobre su hijo

Leemos en un diario francés que un cubano residente en París ha sido héroe de una aventura que ha dado mucho que hablar a los habitantes del barrio de la Estrella.

Hace pocos días dió una comida el conde de X., perteneciente a la colonia española extranjera, y entre las personas invitadas figuraba nuestro cubano.

A las once prestó éste una indisposición, y despidiéndose de la duena de la casa, se retiró. La fiesta continuó hasta la una.

Se había marchado ya la última persona y se habían retirado los condes a descansar, cuando oyeron gritos que venían de los cuartos y los criados.

Levantándose el conde, temiendo que hubiera fuego, y la primera persona con quien se encontró fue con su amigo el cubano, que venía huyendo con la corbata deshecha y el frac roto.

Como se encontraba aquella persona en su casa a aquella hora, pidió explicaciones, y el cubano dió que no habiéndole permitido su indisposición ganar la puerta, entró en la primera pieza que halló a mano, quedándose allí profundamente dormido.

Desgraciadamente aquel cuarto era el de la cocinera, que se iba a casar con el mozo de comedor, el cual, como sintiera ruido hacia el cuarto de su novia, se dirigió hacia allí, administrando, al que tomó por seductor, una soberana paliza.

El dueño de la casa, teniendo en cuenta que la versión del mozo de comedor difería un poco de la de su amigo, suplicó a éste no volviera a poner los pies en su casa y despidió a los criados.

Si se compara la tarifa segunda del impuesto de subsidio que regía provisionalmente desde 1.º de enero último con la publicada en la Gaceta, resultan las siguientes diferencias:

La supresión del impuesto del 2 por 100 a los empleados de las casas de comercio.

1. Las vacas, cabras y ovejas, dan leche más abundante y más rica en sustancias grasas y caseína.

2. Los terneros y corderos se pomen más gordos.

3. El pelo es más tupido y lustroso.

4. Se aumenta la energía del huy de trabajo y el ardor de los caballos.

5. Influye mucho en la reproducción.

6. El enorde es más espedito. Hay un refrán alemán que dice: Una libra de sal hace diez de carne.

7. La carne es más sabrosa.

8. Se previenen indigestiones, cólicos y meteorizaciones.

Edición de la Noche DE HOY 24 DE JULIO

LA CORRESPONDENCIA ha recibido esta tarde después de corridas las ediciones de provincias los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Con el título Páginas en verso se ha puesto a la venta un tomo de variados y notables poemas que ha publicado en Pamplona el conocido periodista D. Juan Pedro Barcelona.

La prensa de Valencia refiere hoy los siguientes sucesos: Un vecino de Madrid, de 35 años, soltero, perteneciente al comercio, se ha suicidado arrojándose al mar desde una de las barracas de la playa del Caballé.

Una carta de Ceuta participa que ha sido relevado por el de Soria el regimiento de Pavia que estaba de guarnición en aquella plaza.

Participan de Badajoz que en el pueblo de La Serena se dieron muerte ayer, con arma de fuego, los guardas de las dehesas Torrevísote y Torrevísotillo.

Con una editora como la reina Isabel, nos vemos como los de Grilo y un dibujante como Arcos, la edición de que se trata será una verdadera joya.

Mejor informados acerca de las nuevas líneas de vapores que se proyecta establecer a la América del Sur y a Filipinas, debemos hoy rectificar añadiendo a nuestra noticia de ayer, que no el Sr. Lopez, sino el marqués de Campo, es quien ha establecido una importantísima expedición mensual a los puertos del Sur de América.

La diputación provincial de Madrid celebrará algunas sesiones que, como hemos dicho, han principio el 26 del actual, en las cuales habrá de tratarse de la distribución de distritos electorales, con arreglo a la nueva ley.

Port-Said está atestado de gentes. Enormes equipajes llegan a cada momento procedentes del interior. Gran número de personas se dirigen a Ismalia. Los emigrantes llegan aterrados. Los europeos son asesinados barbaramente y a sangre fría.

En España el barómetro desciende principalmente en la mitad NO; oscilando entre los 758 y 764 mm.

La temperatura asciende oscilando entre los 17 y 31 a las nueve de la mañana. Los vientos en calma se derivan hacia el O. y SO. Cielo nuboso y amenazando lluvia al N. y NO; con tormentas probables en dicha región. Mar tranquilo.

Se ha vuelto a reproducir los asesinatos de europeos en Tsch y Zagazig. Los depósitos de algodón europeos de Damán han sido quemados.

Respetables europeos, dice el correspondiente, han elevado quejas al general Alison, manifestando que los soldados ingleses, en vez de defender sus personas y sus propiedades, entraron en sus casas, y bajo pretexto de buscar armas les despojaron de su dinero y de sus relojes.

Las mujeres llevan a sus hijos para que ayuden en la construcción de trincheras.

El fiscal del tribunal Supremo ha emitido dictamen favorable al indulto de Sotero San Martín Moreno, condecorado a la última pena.

Esta tarde se ha dicho que por orden de un gobernador de Andalucía había sido remitida a Madrid, para su análisis, una caja que se detuvo por la misma celosa autoridad en una estación, suponiendo que contenía materias explosivas.

En el salón de conferencias del Congreso no se habla ya de política, sino del calor y del tiempo.

ESTADO DEL TIEMPO. (Día 24 de Julio de 1882.) Una zona de presiones muy débiles

se presenta al Oeste de las Islas Británicas. Su influencia se extiende hasta las costas danesas por el Norte y a las del Cantábrico, por el Sur. El barómetro, está, pues, en pausado descenso en todo el continente. La temperatura, en cambio, tiende a elevarse y el cielo se presenta anublado y aun lluvioso por efecto de la gran evaporación por el calor provocada.

En España el barómetro desciende principalmente en la mitad NO; oscilando entre los 758 y 764 mm.

La temperatura asciende oscilando entre los 17 y 31 a las nueve de la mañana. Los vientos en calma se derivan hacia el O. y SO. Cielo nuboso y amenazando lluvia al N. y NO; con tormentas probables en dicha región. Mar tranquilo.

Se ha vuelto a reproducir los asesinatos de europeos en Tsch y Zagazig. Los depósitos de algodón europeos de Damán han sido quemados.

Respetables europeos, dice el correspondiente, han elevado quejas al general Alison, manifestando que los soldados ingleses, en vez de defender sus personas y sus propiedades, entraron en sus casas, y bajo pretexto de buscar armas les despojaron de su dinero y de sus relojes.

Las mujeres llevan a sus hijos para que ayuden en la construcción de trincheras.

El fiscal del tribunal Supremo ha emitido dictamen favorable al indulto de Sotero San Martín Moreno, condecorado a la última pena.

Esta tarde se ha dicho que por orden de un gobernador de Andalucía había sido remitida a Madrid, para su análisis, una caja que se detuvo por la misma celosa autoridad en una estación, suponiendo que contenía materias explosivas.

En el salón de conferencias del Congreso no se habla ya de política, sino del calor y del tiempo.

ESTADO DEL TIEMPO. (Día 24 de Julio de 1882.) Una zona de presiones muy débiles

se presenta al Oeste de las Islas Británicas. Su influencia se extiende hasta las costas danesas por el Norte y a las del Cantábrico, por el Sur. El barómetro, está, pues, en pausado descenso en todo el continente. La temperatura, en cambio, tiende a elevarse y el cielo se presenta anublado y aun lluvioso por efecto de la gran evaporación por el calor provocada.

En España el barómetro desciende principalmente en la mitad NO; oscilando entre los 758 y 764 mm.

La temperatura asciende oscilando entre los 17 y 31 a las nueve de la mañana. Los vientos en calma se derivan hacia el O. y SO. Cielo nuboso y amenazando lluvia al N. y NO; con tormentas probables en dicha región. Mar tranquilo.

Se ha vuelto a reproducir los asesinatos de europeos en Tsch y Zagazig. Los depósitos de algodón europeos de Damán han sido quemados.

Respetables europeos, dice el correspondiente, han elevado quejas al general Alison, manifestando que los soldados ingleses, en vez de defender sus personas y sus propiedades, entraron en sus casas, y bajo pretexto de buscar armas les despojaron de su dinero y de sus relojes.

Las mujeres llevan a sus hijos para que ayuden en la construcción de trincheras.

El fiscal del tribunal Supremo ha emitido dictamen favorable al indulto de Sotero San Martín Moreno, condecorado a la última pena.

Esta tarde se ha dicho que por orden de un gobernador de Andalucía había sido remitida a Madrid, para su análisis, una caja que se detuvo por la misma celosa autoridad en una estación, suponiendo que contenía materias explosivas.

En el salón de conferencias del Congreso no se habla ya de política, sino del calor y del tiempo.

ESTADO DEL TIEMPO. (Día 24 de Julio de 1882.) Una zona de presiones muy débiles

Table with columns for Lotería Nacional, Sorteo del día 24 de Julio de 1882, Premios Mayores, and various prize amounts.

Table with columns for Lotería Nacional, Sorteo del día 24 de Julio de 1882, Premios Menores, and various prize amounts.

Table with columns for Lotería Nacional, Sorteo del día 24 de Julio de 1882, Premios Menores, and various prize amounts.

